

Real Cédula de su Magestad, a consulta de los señores del Consejo-pleno, por la qual se manda por punto general, que desde aora en adelante ningun Opositor, que haya dejado de leer á las Cáthedras vacantes en las Universidades, aunque sea por causa de legitima enfermedad, pueda por aquella vez ser reputado por tal, ni ser incluido en la proposicion, con lo demas que contiene.

En Madrid : En la Oficina de Don Antonio Sanz ...,
1770.

Vol. encuadernado con 64 obras

Signatura: FEV-SV-G-00079 (61)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



REAL CEDULA DE SU MAGESTAD, A CONSULTA

DE LOS SEÑORES DEL CONSEJO-PLENO,
POR LA QUAL SE MANDA
por punto general , que desde aora en adelante
ningun Opositor , que haya dejado de leer á las
Cáthedras vacantes en las Universidades , aunque
sea por causa de legitima enfermedad , pueda por
aquella vez ser reputado por tal, ni ser incluido
en la proposicion , con lo demas
que contiene.



Año

1770.

EN MADRID.

En la Oficina de Don Antonio Sanz, Impresor del Rey nuestro Señor,
y de su Real Consejo.



REAL CÉDULA
DE SU MAGESTAD,

A CONSULTA

DE LOS SEÑORES DEL CONSEJO PLENO,
POR LA QUAL SE MANDA
por punto general, que desde agora en adelante
ningun Opositor, que haya dejado de leer à las
Cátedras vacantes en las Universidades, aunque
sea por causa de legitima enfermedad, pueda por
aquella vez ser reputado por tal, ni ser incluido
en la proposicion, con lo demas
que contiene.



1770.

Año

EN MADRID.

In la Oficina de Don Antonio Sams, Impresor del Rey y nuestro señor,
y de su Real Consejo.



DON CARLOS,

POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias,
de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Va-
lencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña,
de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los
Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Ca-
narias, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas, y
Tierra-firme del Mar Océano, Archiduque de Austria,
Duque de Borgoña, de Brabante, y de Milán, Conde de
Abspurg, de Flandes, Tiról, y Barcelona, Señor de Viz-
caya, y de Molina, &c. A vos los Rectores, y Claustros
de las Universidades de Salamanca, Valladolid, Alcalá,
Santiago, y Oviedo; á los Doctores, Licenciados, Maes-
tros, Bachilleres, y á los demas Profesores Cursantes, y
demas Personas, de qualquier grado, calidad y condicion
que sean de las mismas Universidades, á quien lo conte-
nido en esta mi Cédula toca, ó tocar puede en qualquier
manera: SABED, que con motivo de la vacante de la Cá-
thedra de Prima de Cánones menos antigua de la Univer-
sidad de Salamanca, causada en el año de mil setecientos
sesenta y seis, de resultas de haber pasado *ipso jure* el
que la obtenía á la Cáthedra mas antigua de la misma Fa-
cultad; y de haber incluido la Universidad en el Informe,
y Relacion general de Meritos de los Opositores, que re-
mitió al mi Consejo, á algunos que no leyeron por enfer-
mos, se ofreció la duda al mi Consejo, al tiempo de tra-
tarse, de hacerme la proposicion y consulta de los Opo-
sitores mas benemeritos y proporcionados para obtener
dicha Cáthedra, si debian reputarse por Opositores, y con
legitima causa escusados de leer los que dejaron de hacer-
lo por enfermos; y aunque por aquella vez estimó elegi-
bles á los que justificaron en debida forma su enferme-
dad; para que en lo sucesivo no se ofreciese igual duda

sobre este punto, recayendo en quanto á él mi Real declaracion, que sirviese de regla general, acordó el mi Consejo, habiendo oido á mi Fiscál, hacermelo presente ; y con efecto lo executó, exponiendo en su razon lo que se le ofrecía, y parecía en Consulta de veinte de Mayo de mil setecientos sesenta y ocho. Y habiendo tratado despues, de consultar diferentes Cáthedras vacantes de la Universidad de Valladolid, y entre ellas las de Prima de Theología, y Visperas de Leyes, advirtió el mi Consejo, que en los respectivos Informes, ò Relaciones de Opositores, remitidas por la misma Universidad, se incluían como tales á algunos, que no habían leído á dichas Cáthedras por enfermos. Con este motivo, y el de haber pedido mi Fiscál, que á estos no se les reputase por Opositores, y se les excluyese de la proposicion, que debía hacerse, suspendió el mi Consejo la votacion y consulta de dichas Cáthedras, y otras, hasta que me dignase resolver la que vá citada de veinte de Mayo. Despues de lo qual se suscitaron, é instruyeron en el mi Consejo varios Expedientes sobre el mejor gobierno de las Universidades, observancia de sus Estatutos, y restablecimiento de los Estudios; y entre las providencias que respectivamente se dieron á ellos, oido mi Fiscál, fue una en veinte y quatro de Marzo de este año, estableciendo reglas, y dando forma para el tiempo en que deben sacarse á Concurso las Cáthedras, hacerse la Oposicion á ellas, con Leccion y Argumentos, nombrarse Jueces ó Comisarios de Concursos, y sobre el modo de formarse las trincas de Opositores; y á consecuencia de esta providencia, en veinte y cinco de Abril de este año propuso (entre otras cosas) el expresado mi Fiscál Don Pedro Rodriguez Campomanes, en el Expediente respectivo á la Universidad de Salamanca, que por quanto en todos los Concursos á Cáthedras se formaba segunda lista para exercitar los Opositores, que por ausencia, ó enfermedad no lo hicieron en los dias que les tocaba en la primera, segun su grado y antigüedad, y en esta parte se experimentaban fraudes perjudiciales y frecuentes,

tes, podría el mi Consejo mandar y declarar, que solo se admitiese por disculpa la enfermedad, quando se justificase con declaracion jurada de los Médicos de Prima, y Visperas, como se previene en el *Estatuto veinte y ocho del título treinta y tres* de los de la Universidad de Salamanca; porque sin esta circunstancia, ni se admitiría disculpa para dejar de exercitar en el dia que les tocase, segun la primera lista, ni se tendría por Opositor al que lo hiciese de otra manera, ni se le incluiría tampoco despues en la segunda lista. Pero para los verdadera y legitimamente enfermos, que justificasen estarlo del modo dicho, y para los notoriamente ausentes, se debería mandar, que en el mismo dia en que se acabase de exercitar, se formase la segunda lista por el Rector, y Jueces del Concurso, arreglandose en todo y por todo á lo prevenido en la providencia de veinte y quatro de Marzo de este año; con la prevencion, de que el que dejase de exercitar en el dia, que se le señalase en la segunda lista, aunque fuese por causa de verdadera legitima enfermedad, ni sería tenido por Opositor, ni debería venir comprehendido en los informes, ni tendría derecho alguno á la Cátedra, conforme á otra Providencia del mi Consejo de veinte y ocho de Octubre de mil setecientos sesenta y nueve, que está comunicada á esas Universidades; porque acabados los exercicios de la segunda lista, se había de dar por cerrado y concluso el término de las Oposiciones, sin arbitrio á reposicion alguna: Previniendo, que en todos los informes de Oposiciones se expresase con claridad, qué Opositores exercitaron en la primera lista, y quienes en la segunda: Cuya providencia la estimó el mi Consejo por justa, y asi la acordó en veinte y dos de Agosto próximo pasado, mandando librar Provision por via de adicion y suplemento de la anterior de veinte y quatro de Marzo, con la declaracion que se proponía: Pero atendiendo el mi Consejo á la concernencia que tenía este punto con el de la citada Consulta de veinte de Mayo de mil setecientos sesenta y ocho, y hallarse ésta

ésta pendiente en mis Reales manos , previno, que fue-
se sin perjuicio de lo que á ella me sirviese resolver, y
acordó hacerme presente esta providencia , como con
efecto lo executó en otra Consulta de veinte y siete de
dicho mes de Agosto, para que en inteligencia de todo,
me dignase tomar la determinacion , que fuese mas de
mi Real agrado. Y habiendome enterado de lo propues-
to por el referido mi Consejo , por mis Reales Resolu-
ciones á las citadas Consultas , que fueron publicadas, y
mandadas cumplir en él en diez y ocho de Septiembre
 próximo pasado, se acordó expedir esta mi Cédula : Por
la qual, y á fin de cortar de raíz , y cerrar enteramente
la puerta á la multitud de fraudes, é inconvenientes, que
ha traído, y trae consigo la llamada práctica de escusar
como impedidos, y contar como legítimos Opositores á
Cáthedras á los que para omitir los ejercicios de tales
Opositores alegan aparentes, ó sean verdaderas enferme-
dades , y la facilidad suma de obtener Certificaciones de
Médicos con que persuadirla , dejando un anchísimo
campo abierto para fomentar la desidia, la inaplicacion,
y la poca ó ninguna asistencia de los Opositores á las
Universidades : Declaro y mando por punto general, que
desde aora en adelante ningun Opositor, que haya deja-
do de leer á las Cáthedras por causa de enfermedad, aun
verdadera y probada , pueda por aquella vez ser reputa-
do por tal, ni ser en su consecuencia incluido en la pro-
posicion y consulta, que se deba hacer , quedando salvo
su derecho para continuar sus Oposiciones á las vacantes,
que posteriormente se causaren, para que de este modo
decrezcan los inconvenientes referidos, y se minore el
número de escusados : Y apruebo y confirmo la provi-
dencia , que el mi Consejo tomó en veinte y dos de
Agosto de este año , á instancia de mi Fiscál Don Pedro
Rodriguez Campomanes , en la que acordó, que solo se
admita por disculpa la enfermedad, quando se justificase,
con declaracion jurada de los Cathedráticos de Prima, y
de Visperas de Medicina, como se previene en el *Estatu-*

62.

to veinte y ocho del título treinta y tres de los de la Universidad de Salamanca; y que sin esta circunstancia, ni se admita disculpa para dejar de exercitar en el dia que les tocase, segun la primera lista, ni se tenga por Opositor al que lo hiciese de otra manera, ni se le incluya tampoco despues en la segunda lista; y que para los verdadera, y legitimamente enfermos, que justificasen estarlo del modo dicho, y para los notoriamente ausentes en el mismo dia en que acaben de exercitar los de la primera lista, se forme la segunda por el Rector, y Jueces de el Concurso, arreglandose en todo y por todo á lo prevenido en la citada Providencia de veinte y quatro de Marzo: con la prevención, de que el que dejase de exercitar en el dia, que se le señale en la segunda lista, aunque sea por causa de verdadera, y legitima enfermedad, ni se le tenga por Opositor, ni venga comprehendido en los informes, ni tenga derecho alguno á la Cátedra, conforme á otra Providencia del mi Consejo de veinte y ocho de Octubre de mil setecientos sesenta y nueve; porque acabados los exercicios de la segunda lista, se ha de dar por cerrado, y concluso el término de las Oposiciones, sin arbitrio á reposicion alguna; y que en todos los informes de Oposiciones se exprese con claridad, qué Opositores exercitaron en la primera lista, y quienes en la segunda: Todo lo qual os mando observeis, cumplais, y guardéis literalmente, sin tergiversacion alguna, segun lo llevo resuelto, no obstante qualesquier Estatutos, Ordenanzas, ú otros Despachos, estilo ó costumbre, que haya en contrario á esto, los quales, para en este caso, los revoco y anulo, dejandolos en su fuerza y vigor para en lo demas adelante. Y para que llegue á noticia de todos los Profesores esta mi Real determinacion, despues de haberla leído en Claustro pleno, la haréis publicar por Edictos en esos generales Estudios, fijandolos en las partes acostumbradas, colocando despues esta mi Real Cédula entre los Estatutos de esas Universidades, leyendola todos los años en Claustro pleno, para que de nin-

gun

gun modo se experimente la menor contravencion, y se eviten los perjuicios, que antes van indicados. Que asi es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Real Cédula, firmado de Don Ignacio Esteban de Higareda, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del mi Consejo, se la dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en San Ildefonso á quatro de Octubre de mil setecientos y setenta. = YO EL REY. =

Yo Don Joseph Ignacio de Goyeneche, Secretario del Rey nuestro Señor, le hice escribir por su mandado. = El Conde de Aranda. Don Andrés de Simon Pontero. Don Pedro Joseph Valiente. Don Phelipe Codallos. Don Antonio de Veyán. Registrado. Don Nicolás Verdugo. *Teniente de Cancillér Mayor*: Don Nicolás Verdugo.

Es Copia de su Original, de que certifico.

Don Ignacio de Higareda.